

Obama's actions prior to his visit

By Néstor García Iturbe, February 20, 2016

Source <http://www.alainet.org/es/articulo/175533>

Many of those “well versed in the material” are saying that in our remaining days before the Nobel Peace Prize winner arrives in Cuba surely the U.S. government will make some gestures toward our country that will “sweeten” the environment so that when the welcoming takes place, the climate will be favorable for the visit.

I don't imagine that the reception will be along the lines of the film “Welcome Mr. Marshall” with a long row of people, from the airport to the place where he is going to stay, all holding little U.S. flags, and musical groups playing the Marines' Hymn as the motorcade passes by. (1) That's all well and good, but not too much of it!

It looks like the U.S. government has also done some thinking about gestures it must make for “sweetening the welcome.”

On February 18, USAID (U.S. Agency for International Development), whose activities have nothing to do with international development but instead with political subversion and meddling in the internal affairs of other countries, has adjusted its guidelines for organizations interested in providing Cuba with “humanitarian assistance to political prisoners and their families, and also to persons and groups that have been politically marginalized.” The deadline for submitting proposals has been extended from February 15 to February 29.

For any one of these projects, these organizations may ask for something between \$500,000 and \$2 million. As is obvious, the amount is hardly trivial, especially if the proposed project costs \$2 million.

USAID cautions that any organization whose proposal is approved must not send U.S. citizens to Cuba for carrying out the project, because they would be easier to detect.

Very well: if USAID does fear that people who do come may be discovered and does make good on this warning, then it's because by the nature of the project it's totally illegal and contrary to established laws in Cuba. That's why this type of project instead of “sweetening the atmosphere,” adds the bitter taste of interference in the internal affairs of our country — and all of this just a few days before Obama arrives in Havana.

Some of those interested in this kind of activity, but who don't have any interest in residing in Cuban prisons, have brought questions to USAID concerning this project of the U.S. government.

The explanations offered by USAID are these:

- This program operates under the jurisdiction and legal authority of the United States. (In no way does it rest upon acceptance by the Cuban government.)
- The program is secret and exceptions to this will be considered on an individual basis. However, at this time USAID is not soliciting any exception for this program. This is said in accordance with the DATA Act and the OMB M-15-12 memorandum having to do with U.S. governmental spending. (2) (3)
- This program prioritizes humanitarian assistance to political prisoners and politically marginalized individuals and the families of both. We cannot offer any recommendations as to necessary methods through which the assistance referred to here may reach the targeted groups.

We infer from all this that:

- Actions of the U.S. government for interfering in our internal affairs are alive and well.
- For the sake of “paying their agents in Cuba,” funds are removed from the money U.S. taxpayers hand over to keep their government functioning.

- The U.S. government assumes “political prisoners” and politically marginalized persons exist in Cuba and, in its judgment, has to help out in their struggle against the Cuban revolution.

Surely Obama, when he comes to Cuba, will have a meeting with the “politically marginalized” to assure them that their salaries are protected and that they must continue carrying out activities they are directed toward. In any case, if they go to prison, they’ll be converted into “political prisoners,” and will keep on receiving their salaries, and from that moment on, with a ten percent increase for being in prison.

Translator’s notes:

1. “Welcome Mr. Marshall” is a 1953 Spanish film telling of a small Spanish town preparing to host U.S. diplomats and hoping to benefit from the Marshall Plan, initiated in 1948 for all of Western Europe.
2. The DATA Act, mandating data transparency, became U.S. law on May 9, 2014.
3. This May 8, 2015, memorandum from the Office of Management and Budget calls for “Making Federal Spending Data Accessible, Searchable, and Reliable.”

Translated by Tom Whitney

Cuba.- EU.- acciones de Obama previas a la visita

Néstor García Iturbe

Muchos “entendidos en la materia” plantean, que en los días que nos quedan para que el Premio Nobel de la Paz llegue a Cuba, seguramente el gobierno estadounidense hará algunos gestos hacia nuestra patria que “endulcen” el ambiente y que cuando se realice el recibimiento exista un clima favorable para dicha actividad.

No me imagino que el recibimiento sea al estilo de la película “Bienvenido Mr. Marshall” todo el mundo con banderitas estadounidenses, haciendo una larga fila de personas desde el aeropuerto hasta el lugar donde va a residir y con bandas de música tocando el himno de la Infantería de Marina en la medida que pasa la caravana. Bueno es lo bueno, pero no lo demasiado.

Al parecer el gobierno estadounidense también ha pensado en los gestos que debe hacer para “endulzar el recibimiento”.

El día 18 de febrero la USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), cuyas acciones nada tienen que ver con el desarrollo internacional, sino con la subversión política y la injerencia en los asuntos internos de otros países, ha extendido hasta el 29 de febrero el plazo para presentar proyectos de organizaciones interesadas en suministrar en Cuba “asistencia humanitaria a prisioneros políticos y sus familias, además de a personas y grupos que políticamente han sido marginados”. El plazo inicial vencía el 15 de febrero.

Para cada uno de estos proyectos estas organizaciones pueden solicitar entre 500,000 hasta 2 millones de dólares. Cómo puede notarse, la suma no es despreciable, sobre todo si el proyecto presentado alcanza los 2 millones de dólares.

La USAID advierte, que la organización cuyo proyecto sea aprobado, no debe enviar a Cuba ciudadanos estadounidenses para la ejecución del proyecto, porque estos serían detectados más fácilmente.

Muy bien, si la USAID realiza esa advertencia y teme que los que vengan sean detectados, entonces es porque la naturaleza del proyecto es totalmente ilegal y contraria a las leyes establecidas en Cuba, por lo que este tipo de proyecto en vez de “endulzar” el ambiente, le agrega el agrio sabor de la injerencia en los asuntos internos de nuestro país. Todo eso unos días antes de que Obama llegue a la Habana.

Algunos interesados en este tipo de actividad, pero que no tienen interés alguno en residir en las cárceles cubanas han realizado preguntas a la USAID en relación con este proyecto del gobierno estadounidense.

Las aclaraciones ofrecidas por la USAID, son las siguientes:

-Este programa opera bajo la jurisdicción y autoridad de las leyes de Estados Unidos. (No tiene aceptación alguna por parte del gobierno de Cuba.)

- El Programa es secreto y las excepciones a esto se consideraran individualmente. De todas formas en estos momentos la USAID no está solicitando excepción alguna para este programa de acuerdo con el DATA ACT o el memorándum OMB M-15-12 relacionado con los gastos del gobierno de Estados Unidos.

-La ayuda humanitaria a prisioneros políticos y personas individuales políticamente marginadas y sus familias, es la prioridad de este programa. No podemos ofrecer metodología alguna sobre la forma en que dicha ayuda debe llegar a los interesados.

De todo eso se desprende, que las acciones del gobierno de Estados Unidos para interferir en nuestros asuntos internos se mantienen.

Que del dinero que entregan los contribuyentes estadounidenses para que su gobierno funcione se toman fondos destinados a “pagar a sus agentes en Cuba”.

Que según el criterio del gobierno de Estados Unidos, existen en Cuba “prisioneros políticos” y personas políticamente marginadas” a las cuales deben ayudar en su lucha contra la Revolución Cubana.

Seguramente, Obama, cuando venga a Cuba, sostendrá una reunión con los “políticamente marginados” para asegurarles que sus salarios están seguros y que deben continuar realizando las actividades que se les orientan. En todo caso, si van a prisión, se convierten en “prisioneros políticos” y seguirán recibiendo su salario, a partir de ese momento, con un diez por ciento de aumento, por estar en la cárcel.